

Mundo Obrero

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXI MADRID, 15 de Julio de 1952 Número 16

POR UN FRENTE NACIONAL ANTIFRANQUISTA ACLARANDO POSICIONES

En la discusión sobre la posibilidad de constitución de un Frente Nacional Antifranquista se escuchan, a veces, opiniones anticomunistas que revelan la mentalidad reaccionaria de aquellos que en el campo republicano español son el coro y las campanas de la propaganda de los incendiarios de guerra norteamericanos. Sin grandes esfuerzos puede demostrarse que esta política no corresponde ni a los intereses de la República, ni a los intereses del pueblo español.

El anticomunismo es la política de los imperialistas americanos que apoyan a Franco. Por tanto los republicanos anticomunistas, que marchan por el carril anticomunista de los yanquis -porque no hay anticomunismo independiente- favorecen a Franco, el estrangulador de la República, el verdugo del pueblo español.

El anticomunismo es el primer grado en la escala de la traición a la patria, de la traición al pueblo. Esto no tiene vuelta de hoja y por mucho que dancen en la cuerda floja los equilibristas del anticomunismo, la prueba está hecha.

Carentes de argumentos para justificar una política que tantos daños ha ocasionado a la causa de la República, nuestros "puros demócratas" buscan sus motivaciones anticomunistas en el basurero hitleriano - hoy propiedad yanqui- para afirmar con empuje sentencioso, que hace reír hasta a la mismísima guardia mora de El Pardo, que el Partido Comunista no es un Partido nacional. Y esto lo dicen gentes culpables de la ruina de la República y que después de haberse pasado la vida sirviendo intereses extraños al pueblo español a través de mandiloscas conciliabulos, coronan su patriotismo español renunciando a la nacionalidad española sin perjuicio de servirse del nombre de España para sus especulaciones políticas.

Hay otras gentes que queriendo destacar su independencia del coro de estultos, proclaman su incompatibilidad con los comunistas porque éstos no son liberales. ¡Luminoso descubrimiento! Los comunistas no son liberales. Claro que no, hombre, claro que no. Y a mucha honra, que diría un castizo. Los comunistas no somos liberales, porque si fuéramos liberales no seríamos comunistas. Y esto, que parece una verdad de Perogrullo, no lo es tanto cuando se sabe que andan tratando por esos mundos gentes que se llaman socialistas empeñadas en atar por la cola el elefante socialista al mosquito liberal.

El liberalismo es una doctrina burguesa y el Partido Comunista, partido de los obreros, de los campesinos, partido de las masas oprimidas y explotadas, tiene su propia ideología revolucionaria, la ideología marxista del socialismo proletario.

De un burgués que es liberal consecuentemente frente a regímenes reaccionarios y fascistas, puede decirse que es un hombre progresivo. Pero si este mismo burgués pretende que los obreros piensen como los burgueses y defiendan los intereses de la burguesía, en lugar de defender sus propios intereses de clase, entonces nosotros, con mucho respeto, pero sin circunloquios, le diremos que se ha equivocado de puerta o que está majareta perdido.

España, como todos los países capitalistas, está dividida en clases antagónicas. Hay burguesía grande y pequeña y hay proletariado; hay grandes propietarios agrarios y hay campesinos pobrísimos y millones de obreros agrícolas. Cada una de estas clases tiene sus partidos políticos y sus organizaciones que expresan y defienden sus intereses de clase. Y así, mientras los partidos burgueses defienden los intereses de la burguesía y están interesados en mantener el orden burgués, el Partido Comunista defiende los intereses de las masas explotadas y lucha por establecer la verdadera democra-

Por DOLORES IBARRURI

La "democracia" de los Truman y Acheson, asesinos del pueblo coreano, vulneradores de todos los acuerdos internacionales, podridos tentemosos del régimen franquista. Nuestros republicanos anticomunistas se irritan hasta el paroxismo ante la idea de que en el futuro -el hoy franquista- no les importa mucho el mando de la República pase a otras manos más firmes y seguras que las suyas, a las manos de los obreros, de los campesinos, de los intelectuales. A las manos de gentes capaces de defender la República y la democracia, y de mantenerlas frente a todos los enemigos. Los comunistas que ellos han visto en las primeras filas de los defensores de la República, y a los que conocen por su firmeza y combatividad, no amenguada por su participación en la dirección del país, son su pesadilla.

Con la esperanza de que su gesto anticomunista pueda ser grato al amo del triángulo y de los dólares, decretan la exclusión de los comunistas del arcótipo republicano. No asan y ya pringan. Y aunque esto no les va a dar mucho políticamente, que nunca con ideas epanas se hicieron grandes cosas, para nosotros es muy útil conocer en todas sus facetas y miserias a las gentes con las cuales hay que tropezarse e incluso colaborar en la vida y en la lucha. Y he aquí la diferencia entre ese respetabilísimo conclave de maestros y oficiales y am de aprendices de grandes y pequeños bostones y los comunistas. Mientras los cogotudos anticomunistas

LA HEROICA ACTITUD DE LOPEZ RAIMUNDO Y SUS COMPANEROS FRENTE AL TRIBUNAL FRANQUISTA

El dos y tres de julio ha tenido lugar el infame proceso montado por los verdugos franquistas contra el camarada López Raimundo y sus compañeros de cautiverio.

Casi un año hace que fueron detenidos y durante este período la ayuda, el aliento, la solidaridad de la clase obrera y de los pueblos de Cataluña y de España les ha acompañado, para salvarlos de las garras ensangrentadas de los chacales franquistas; casi un año en el cual la solidaridad internacional se ha manifestado esplendorosamente en todos los países exigiendo la libertad de los dirigentes de la grandiosa huelga de Barcelona.

López Raimundo y dos compañeros más han sido condenados por el Tribunal Militar a cuatro años de prisión; otros tres a tres años; ocho a dos años; ocho a seis meses y cinco han sido absueltos.

Ante la enorme presión internacional y la activa solidaridad del pueblo catalán y de las masas trabajadoras de nuestro país, solidaridad que se ha expresado en multitud de formas, con "los veintisiete de Barcelona", el Tribunal Militar se ha visto obligado a reducir las monstruosas penas solicitadas por la hiena togada que hacia de fiscal.

En la gran movilización emprendida por la liberación de los dirigentes de la huelga de Barcelona, ésta ha sido una nueva batalla ganada, batalla que proyecta ricas enseñanzas y que demuestra, que no siempre los asesinos fascistas pueden descargar su venganza criminal y odiosa sobre los mejores hijos de la clase obrera y del pueblo, cuando tienen frente a sí una poderosa movilización de los pueblos que les impiden el realizar sus alevosas fechorías.

Al analizar los resultados de este proceso es necesario hacer un poco de historia porque sin ver profundamente y en su dimensión la movilización habida en nuestro

ESPAÑOLES
¡ESCUCHAD RADIO ESPAÑA
INDEPENDIENTE!
Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 19-20-21-23 y 24 metros.

la "democracia" de los Truman y Acheson, asesinos del pueblo coreano, vulneradores de todos los acuerdos internacionales, podridos tentemosos del régimen franquista. Nuestros republicanos anticomunistas se irritan hasta el paroxismo ante la idea de que en el futuro -el hoy franquista- no les importa mucho el mando de la República pase a otras manos más firmes y seguras que las suyas, a las manos de los obreros, de los campesinos, de los intelectuales. A las manos de gentes capaces de defender la República y la democracia, y de mantenerlas frente a todos los enemigos. Los comunistas que ellos han visto en las primeras filas de los defensores de la República, y a los que conocen por su firmeza y combatividad, no amenguada por su participación en la dirección del país, son su pesadilla.

Con la esperanza de que su gesto anticomunista pueda ser grato al amo del triángulo y de los dólares, decretan la exclusión de los comunistas del arcótipo republicano. No asan y ya pringan. Y aunque esto no les va a dar mucho políticamente, que nunca con ideas epanas se hicieron grandes cosas, para nosotros es muy útil conocer en todas sus facetas y miserias a las gentes con las cuales hay que tropezarse e incluso colaborar en la vida y en la lucha. Y he aquí la diferencia entre ese respetabilísimo conclave de maestros y oficiales y am de aprendices de grandes y pequeños bostones y los comunistas. Mientras los cogotudos anticomunistas

LA HEROICA ACTITUD DE LOPEZ RAIMUNDO Y SUS COMPANEROS FRENTE AL TRIBUNAL FRANQUISTA

El dos y tres de julio ha tenido lugar el infame proceso montado por los verdugos franquistas contra el camarada López Raimundo y sus compañeros de cautiverio.

Casi un año hace que fueron detenidos y durante este período la ayuda, el aliento, la solidaridad de la clase obrera y de los pueblos de Cataluña y de España les ha acompañado, para salvarlos de las garras ensangrentadas de los chacales franquistas; casi un año en el cual la solidaridad internacional se ha manifestado esplendorosamente en todos los países exigiendo la libertad de los dirigentes de la grandiosa huelga de Barcelona.

López Raimundo y dos compañeros más han sido condenados por el Tribunal Militar a cuatro años de prisión; otros tres a tres años; ocho a dos años; ocho a seis meses y cinco han sido absueltos.

Ante la enorme presión internacional y la activa solidaridad del pueblo catalán y de las masas trabajadoras de nuestro país, solidaridad que se ha expresado en multitud de formas, con "los veintisiete de Barcelona", el Tribunal Militar se ha visto obligado a reducir las monstruosas penas solicitadas por la hiena togada que hacia de fiscal.

En la gran movilización emprendida por la liberación de los dirigentes de la huelga de Barcelona, ésta ha sido una nueva batalla ganada, batalla que proyecta ricas enseñanzas y que demuestra, que no siempre los asesinos fascistas pueden descargar su venganza criminal y odiosa sobre los mejores hijos de la clase obrera y del pueblo, cuando tienen frente a sí una poderosa movilización de los pueblos que les impiden el realizar sus alevosas fechorías.

(Pasa a la página 2)

EL PUEBLO ESPAÑOL PERMANECE FIEL A LA REPUBLICA Y A LA DEMOCRACIA

Hace 16 años, el 18 de julio de 1936, las fuerzas más reaccionarias de nuestro país, la gran burguesía financiera y los aristócratas, terratenientes, ávidos de ganancias, con el fin de impedir que el pueblo llevase adelante su propósito, claramente expresado en las elecciones de febrero, de imprimir un desarrollo democrático a toda la vida política y económica del país, se lanzaron contra la República, contra el pueblo español, para imponer un régimen fascista que les garantizase el mantenimiento de sus privilegios e intereses junto con los de los círculos imperialistas extranjeros a los cuales estaban ligados. Y como la reacción fascista española conocía la fuerza del pueblo y sabía que ella sola frente a las masas populares era impotente, abrió las puertas de España de par en par al fascismo hitleriano e italiano, para auparse en el poder e imponer su brutal dominación, su feroz régimen de explotación y de terror.

Durante 32 meses nuestro pueblo resistió heroicamente a la agresión nazi-franquista. De la entraña popular salieron las energías necesarias para forjar los medios de lucha que permitieron la resistencia. El pueblo se levantó unido a defender la República y sus conquistas democráticas que abrían nuevos caminos de libertad y de progreso para nuestra Patria. Y sólo pudo vencer esta resistencia la superioridad en armas de los fascistas, la confabulación contra la República española de los gobiernos seudo democráticos que con la "no intervención", engendro monstruoso apadrinado por los socialistas de derecha de la ralea de Blum, contribuyó a arrastrar la República, la política de traición al pueblo de la Junta catalista, que en 1939 apuñala la República, rompiendo la unidad mantenida a lo largo de toda nuestra guerra.

Pese a la derrota, nuestro pueblo no se sometió al fascismo. A lo largo de 16 años de fascismo en la mitad de España y 13 en toda ella, el franquismo ha sembrado la muerte.

LA HEROICA ACTITUD DE LOPEZ RAIMUNDO Y SUS COMPANEROS

(Viene de la página 1) y así se cierra las palizas en un sólo día perdió seis veces el conocimiento. Cuando López Raimundo, militante comunista de conciencia firme y moral inabarcable, se agigantaba y no hablaba sino para defender a su Partido, a nuestro gran dirigente la camarada Dolores De Diego, Mariano Frías, Revuelto, Guerrero, Martín y otros miserables de esta ralea decidieron consultar a Madrid al verdugo del Pardo antes de asesinarlo. Pero no pudieron llevar adelante sus planes criminales, porque López Raimundo no estaba solo. La Cataluña del 12 de marzo se erguía en su defensa y las fuerzas democráticas de todos los países se movilizaban para salvar la vida de López Raimundo y la de sus compañeros. Los sádicos torturadores falangistas, sedientos de sangre, así como el chacal del Pardo, tuvieron que recular.

La entereza y la conciencia comunista de López Raimundo había sido un factor de primer orden para hacer retroceder a los asesinos franquistas. López Raimundo, con su comportamiento ejemplar, había confirmado que también en las Comisarias, como en las cárceles y ante los Tribunales, se ganan batallas a los verdugos fascistas. López Raimundo venía a demostrar, una vez más, haciendo honor a lo expuesto por nuestra camarada Dolores, que a los comunistas, como al acero se les puede romper, pero no se les puede doblar.

Los franquistas trasladaron a López Raimundo y sus compañeros al fatídico penal de Ocaña, para montar con toda rapidez un Consejo de Guerra y condenarlos a muerte. Pero también en este caso los verdugos franquistas tuvieron que dar marcha atrás, porque en Barcelona, como en Madrid y en todo el mundo, la solidaridad activa de los pueblos, logró impedir el horrendo crimen que a la sombra perpetraban los franquistas, y López Raimundo y sus compañeros fueron de nuevo trasladados a la prisión de Barcelona. La grandiosa solidaridad de los pueblos ha golpeado duramente al franquismo. Desde Pekín a Valparaíso, desde Méjico a Roma, desde París a Tokio, desde Londres a Vietnam, millones de hombres y mujeres de las más diversas opiniones políticas, condición social y creencia religiosa, de diferentes razas y color, han elevado su voz exigiendo

te, la ruina y el dolor. Nuestro pueblo, bajo la feroz dictadura de la oligarquía financiera y de los terratenientes, sólo ha conocido el terror, la explotación desenfrenada y el hambre y la miseria más orueñas. Pero ni el terror, ni los sufrimientos, han ahogado sus ansias de libertad, su espíritu de rebeldía. Frente al fascismo se ha mantenido en pie, rehaciendo sus fuerzas. Y como ha dicho nuestra camarada Dolores Ibárruri, "esta firmeza de nuestro pueblo, esta hostilidad al franquismo han impedido la consolidación del régimen fascista del general Franco y en ello está la clave de la victoria de las fuerzas democráticas".

La resistencia del pueblo español ha sido posible, en primer lugar, gracias a la heroica labor de nuestro Partido que ha mantenido vivo en el corazón de nuestro pueblo el amor a la República, a la democracia. A pesar de todos sus esfuerzos, el franquismo no ha podido desterrar del corazón y del pensamiento de las masas populares el recuerdo de lo que fué su vida bajo la República y más concretamente en el período de nuestra guerra nacional revolucionaria. La clase obrera y los campesinos han vivido sin los grandes explotadores capitalistas y terratenientes. Nuestro pueblo conoció la libertad y vio abrirse ante él el ancho camino por el cual empezó a marchar hacia el progreso, hacia una vida esplendorosa. El triunfo de la República democrática hubiera significado el avance impetuoso de todo el pueblo por este camino de amplia democracia, de progreso social. Y es lo que el franquismo ha truncado momentáneamente, no lo ha olvidado ni lo olvidará nuestro pueblo.

A la cabeza de todo el pueblo, hoy como ayer, mostrándole el camino, dirigiendo su acción e infundiéndole aliento y confianza en la victoria, marcha nuestro Partido. En su reciente artículo "Por un Frente Nacional Antifranquista. Aclarando posiciones,

la liberación de López Raimundo y sus compañeros. Y esta inmensa fuerza, junto a la solidaridad de nuestro pueblo, en la que se sientan apoyados los dirigentes de la huelga de Barcelona, ha robustecido su decisión, su firmeza, su combatividad como luchadores de la causa de la paz, de la democracia y de la independencia nacional. En su emocionante carta a la camarada Dolores Ibárruri, López Raimundo decía, "a través de las rejas y muros que nos circundan nos llega el aliento y la ayuda de los trabajadores de Cataluña y de España entera y un sin fin de muestras de la gran batalla que por nuestra libertad se está librando en el extranjero".

Con ese espíritu, con esa moral, López Raimundo y sus compañeros han comparecido ante el Tribunal Militar de Barcelona, no como acusados, sino como acusadores, no como acusados, sino como defensores de la causa democrática por la que lucha nuestro pueblo, no como acusados, sino como portavoces de los profundos anhelos de paz de la inmensa mayoría de los españoles.

Ni las coacciones y amenazas del Presidente del Tribunal Militar, ni la furia desatada del fiscal, pudieron impedir que la voz de López Raimundo, con la calma y confianza de su condición de dirigente comunista, se escuchara acusando al franquismo, acusando la política de los vendepatrias franquistas que preparan la guerra y entregan jirones de España a los canibales yanquis, reivindicando el derecho de la clase obrera y de las masas trabajadoras a luchar por mejores condiciones de vida y recabando la responsabilidad por la grandiosa huelga de Barcelona.

Ni las coacciones, ni las amenazas del Presidente del Tribunal Militar, ni las provocaciones del fiscal, pudieron impedir que López Raimundo defendiera al Partido Socialista Unificado de Cataluña, el Partido de los comunistas catalanes, frente a los mendaces ataques de los esbirros franquistas y expusiera la política del Partido para salvar España de la ruina y de la catástrofe de la guerra adonde la conducen los mercenarios franquistas.

El proceso contra los dirigentes de la huelga de Barcelona, tramitado con toda rapidez, de hecho ha sido un proceso contra el régimen franquista, proceso que no queda

nuestro Secretario General escribe: "apoyamos y defendemos con entusiasmo la democracia que el 18 de julio entregó las armas al pueblo para defender la República de la agresión fascista. Apoyamos la democracia que en octubre de 1936 dió la tierra a los campesinos, reconoció la autonomía del País Vasco y reforzó el régimen autonómico catalán; creó un Ejército Popular, abrió al pueblo institutos y universidades, controló empresas y establecimientos financieros y creó las condiciones para el futuro desarrollo de la democracia en nuestro país".

Los comunistas, al preparar a las masas para reconquistar la República democrática que con tan certeras palabras define la camarada Dolores, tenemos presente y debemos recordar a todo el pueblo, la enseñanza fundamental de nuestra guerra de 1936 a 1939. La resistencia del pueblo a la agresión fascista fué posible por la unidad de las fuerzas democráticas y republicanas de nuestro país. La ruptura de esa unidad, ruptura provocada por los dirigentes republicanos, socialistas de derecha y anarquistas, fué una de las causas que dieron al traste con la resistencia de nuestro pueblo y permitieron al franquismo entronizarse en el poder.

Hoy, ante el pueblo, se plantea con más fuerza que nunca la unidad de todas las fuerzas que quieren acabar con el franquismo. Muchas gentes que ayer apoyaron al franquismo, creyendo sus falaces promesas, comprueban hoy en la trágica experiencia de estos 16 años de dominación franquista, que el mantenimiento del régimen de los grandes capitalistas y terratenientes supone para España y para todo el pueblo la ruina, la colonización a manos del imperialismo yanqui, la muerte vergonzosa en una guerra al servicio de los multimillonarios y millonarios yanquis.

Y en este XVI aniversario, reafirmamos nuestra decisión de trabajar incansablemente por la formación del Frente Nacional Antifranquista como arma de victoria, como instrumento que permitirá a nuestro pueblo reconquistar la República democrática, la paz y la independencia nacional, que anhela, por la que ha luchado y lucha con admirable heroísmo.

LA HEROICA ACTITUD DE LOPEZ RAIMUNDO Y SUS COMPANEROS

cerrado mientras no se consiga la libertad de López Raimundo y sus compañeros.

Las fuerzas que salvaron de la muerte a López Raimundo, que impidieron las monstruosas condenas que intentaban aplicar los franquistas a los 27, son las fuerzas que los arrancarán de las mazmorras de Franco, son las fuerzas de la clase obrera, de nuestro pueblo, las fuerzas gigantes del campo mundial de la paz.

El golpe asestado a los criminales franquistas, el haberlos hecho retroceder, esta nueva batalla ganada no debe hacernos olvidar ni un solo momento que los chacales franquistas tienen a López Raimundo en sus garras.

La lucha por la liberación de López Raimundo y por la liberación de los presos antifranquistas debe continuar con más fuerza si cabe, uniendo en una poderosa movilización a todos los antifranquistas.

Reforcemos la acción, desarrollemos por todos lados la unidad para arrancar de las garras de los verdugos franquistas al heroico López Raimundo, a sus compañeros y a todos los presos antifranquistas.

La liberación de López Raimundo y sus compañeros condenados, la liberación de todos los presos antifranquistas, será una gran victoria de nuestro pueblo, una victoria de todos los españoles amantes de la paz, un paso importante en el camino de la liberación de España.

"No importa que los siniestros augures de la desesperanza digan que después de de las huelgas todo está igual. Esto es mentira. Después de las huelgas no está todo igual. Después de las huelgas hay en la clase obrera de toda España más confianza, más seguridad en sí mismo. Las huelgas han enseñado a los trabajadores, a todos, su fuerza y les han hecho ver la debilidad del régimen franquista. Les han enseñado también que para luchar victoriosamente hay que organizar la lucha, realizar la unidad. Las huelgas han mostrado al mundo el abismo existente entre la camarilla franquista y la mayoría del país".

Informe del 25 de octubre de 1951.

DOLORÉS IBÁRRURI

COMO SON EXPLOTADAS LAS MUJERES TRABAJADORAS ¡JACQUES DUCLOS en libertad!

Las mujeres trabajadoras son víctimas de una explotación desenfundada de los grandes capitalistas y grandes terratenientes. Como si fueran seres inferiores, la mano de obra femenina es objeto por parte de los grandes explotadores franquistas de una discriminación bestial. Un cuadro que su-bleva podríamos presentar, para mostrar cómo son tratadas las mujeres trabajadoras en las fábricas y en el campo, a qué vil precio son pagados los trabajos de encargo que muchas obreras se ven en la necesidad de hacer en su hogar y las que por no tener otro medio de ganarse la vida se ven obligadas a trabajar en el servicio doméstico. Nos vamos a referir concretamente, en este artículo, a las obreras textiles, a las obreras que trabajan en el campo, a las modistas y a las del servicio doméstico. ¿Cuál es el salario de una obrera textil, industria en la cual la gran mayoría de trabajadores son mujeres? Una oficiala de peine gana 8 pesetas con 35 céntimos diarias y una tejedora once pesetas. Pero este salario no lo alcanzan un gran número de obreras de la industria textil. Por una razón: el franquismo, además de su inicua ley sobre los salarios de las mujeres trabajadoras, condena a muchas de ellas a trabajar en calidad de aprendizas. Así sucede que hay millares de muchachas, con 21 años, trabajando durante años en una misma fábrica y son consideradas y pagadas como aprendizas. Este medio infame de explotación, permite a los capitalistas pagar a las aprendizas un salario de 47 pesetas semanales, aunque muchas de estas aprendizas hacen trabajos de oficialas. O sea, estas muchachas tienen un salario diario con el cual sólo pueden comprar un kilo de pan. Los explotadores tienen por este medio una mano de obra en cantidad que les resulta casi gratuita. Pero es más, está muy extendido en esta industria el que los capitalistas, cuando las muchachas tienen la edad en que deben percibir un salario algo mayor, los capitalistas las despiden, con cualquier pretexto, para proseguir su canallesca explotación dando entrada en las fábricas a otras muchachas en la edad de aprendizas.

En la confección, en los grandes talleres de costura, la mujer tiene un salario de diez pesetas, obligándolas a trabajar en locales exigüos, malsanos, consumiéndose la vista. En estos talleres, los patronos obligan a niñas de 12 y 13 años a recorrer durante todo el día las calles de la ciudad haciendo recados por cuatro pesetas diarias, sin perspectivas de que aprendan un oficio.

En el campo la explotación de la mujer es algo que no tiene nombre, porque a veces resulta increíble. En la provincia de Jaén muchas mujeres que trabajan en el campo y hay que decir que no siempre tienen trabajo, ganan salarios de ítres pesetas! y trabajan jornadas de diez y doce horas. Pero, además, conocemos muchos casos de que en la recogida de la aceituna se ven obligadas a recorrer 5 y 6 kilómetros desde donde viven al tajo, sin que les sea descontado el tiempo que invierten en el trayecto de las horas de trabajo y sin que su salario sea aumentado. La falta de trabajo, la miseria empuja a muchas jóvenes que trabajan en el campo a dejar la aldea o el pueblo, a separarse de su familia, y marchar a la ciudad. Una gran parte de ellas va como sirvientas a las casas de los ricachones.

En el servicio doméstico la explotación no conoce límites. Las mujeres están expuestas a toda clase de abusos, sin ninguna libertad, como esclavas, teniendo que levantarse a las 7 de la mañana y no pudiéndose acostar antes de las 12 de la noche y por este infame trabajo perciben 75 pesetas al mes y una bazofia que les dan por comida.

En estas condiciones, lo mismo están haciendo muchos obreros, las mujeres trabajadoras, después que salen de la fábrica o el taller, se ven obligadas para ganar algo más y no morir de hambre, a trabajar horas extraordinarias en otros lugares, más las horas extraordinarias que en muchas ocasiones hacen en el lugar que trabajan y en otras ocasiones lavando ropa, haciendo faenas por las casas, en fin, agotándose hasta más no poder.

Así viven las mujeres trabajadoras bajo el franquismo, explotadas como no lo habían sido nunca.

¿Cómo no van a luchar las mujeres trabajadoras, cómo no van a protestar, cómo no van a maldecir a todas las horas a la canalla franquista que les tiene sometidas a una vida de esclavitud! Con cuánta valen-

tía y decisión se lanzaron a la lucha en la primavera de 1951, en Barcelona y Tarrasa, en Sabadell y Mataró, en Pamplona y en la provincia de Guipúzcoa. Lo mismo que esta primavera lo hicieron en Carcagente, Algemés y Alcira.

Por eso la clase obrera, todos los trabajadores deben preocuparse más de los intereses y de la defensa de las reivindicaciones de la mujer, porque así se defienden ellos mismos. Hay que exigir el aumento de los salarios de las mujeres trabajadoras, hay que luchar por acabar con la ignominiosa discriminación impuesta por el franquismo, hay que luchar porque "a igual trabajo, igual salario para las mujeres".

Los comunistas debemos tener muy presente lo que el gran Stalin ha dicho sobre las mujeres trabajadoras. "En la historia de la humanidad ha dicho el camarada Stalin, no ha habido ni un sólo movimiento de los oprimidos en el que no hayan participado las mujeres. Las mujeres trabajadoras, las más oprimidas de todos los oprimidos, nunca se han quedado ni podían quedarse al margen del camino real del movimiento de liberación... Las mujeres trabajadoras, las obreras y campesinas, constituyen una inmensa reserva de la clase obrera".

En cuantas ocasiones, en todas las ocasiones hemos visto en las luchas de la clase obrera y de nuestro pueblo, confirmadas estas sabias palabras del camarada Stalin.

Los comunistas debemos interesarnos cada vez más en la defensa de las reivindicaciones de las mujeres trabajadoras, indisolublemente ligadas a las reivindicaciones de todos los trabajadores, atrayendo a las mujeres más destacadas y combativas a puestos de dirección en la preparación y organización de las luchas y protestas. Debemos tener siempre presente, porque ello es un maravilloso ejemplo, que al frente de nuestro Partido, como jefe querido y amado, está una mujer, nuestra gran camarada Dolores Ibárruri.

Los trabajadores del "Metro" exigen satisfacción a sus reclamaciones

Los obreros y empleados del "Metro" no están dispuestos a dejarse robar por los grandes tiburones franquistas que dirigen la Compañía; los Otamendi y Anchástegui (agente de Juan March), el conde de Orgaz y conde de Cadagua (presidente del Banco de Vizcaya), etc., que han obtenido en 1950, 21.200.000 pesetas de beneficio.

No contentos con pagarles salarios de hambre, los franquistas roban a los trabajadores del "Metro" una parte de lo que les corresponde según la Reglamentación: si el dividendo que se reparte entre los accionistas y el gobierno franquista es del 7 por 100, los obreros tienen derecho a una paga extraordinaria; si el dividendo es más del 8 por 100, dos pagas; y si sobrepasa el 10 por 100, tres pagas, y que viene ocurriendo que el dividendo es superior al 10 por 100, pero la Compañía no ha pagado a los obreros más que una paga extraordinaria. A cada obrero y empleado del "Metro" le adeuda la Compañía más de 50 jornales y se niega a pagarlos.

Ante tamaña estafa, los obreros del "Metro" unidos han impuesto que la cuestión sea llevada ante la Magistratura del Trabajo.

Al mismo tiempo, la Compañía ha hecho desaparecer de la caja de previsión de los obreros del "Metro" más de 4 millones de pesetas. Los trabajadores protestan contra este robo escandaloso y exigen que esa cantidad sea devuelta.

A pesar de las turbias maniobras de los canallas falangistas Tornavacas y José María, enlaces "sindicales" y perros de presa de la patronal, se convocó un primer juicio ante la magistratura del Trabajo en el mes de marzo pasado. La Compañía no se presentó. Los jefes sindicales, confabulados con ella, pasaron este hecho en silencio con la esperanza de poder dar largal asunto. Pero los trabajadores del "Metro" continuaron exigiendo hasta conseguir que el juicio se llevase al Tribunal Supremo de las Salesas, donde la vista del juicio había de ser pública.

Nuestro Partido editó una octavilla desenmascarando la Compañía del "Metro" y su carácter reaccionario y fascista; en ella se explicaba a los trabajadores el robo de que eran víctimas; se denunciaba la complicidad del "sindicato" vertical y de sus dirigentes con los capitalistas. En conclusión, la octavilla llamaba a los obreros y empleados del "Metro" a asistir en masa al juicio. Las octavillas fueron profusamente distribuidas en toda la red del "Metro" y acogidas con entusiasmo por obreros y empleados.

El 1 de julio, un Tribunal de París ha ordenado la puesta en libertad inmediata del camarada Jacques Duclos y la anulación del proceso incoado contra él. Pese a las presiones, falsificaciones e ilegalidades de todo género del gobierno reaccionario francés, el Tribunal ha reconocido la inexistencia del sedicente "complot" que los lacayos del general de la peste Ridgway, pretendían imputar al gran patriota Jacques Duclos. El Tribunal ha proclamado que la detención del camarada Jacques Duclos constituía una violación de la Constitución francesa.

Jacques Duclos ha sido liberado gracias a la potente movilización de la clase obrera y de todo el pueblo francés, apoyados por una ola grandiosa de solidaridad internacional. Ello constituye una prueba fehaciente de la potencia en auge constante del campo de la paz, a cuya cabeza marcha la gran Unión Soviética.

La liberación del camarada Duclos ha provocado un arrebató de cólera por parte de los verdugos franquistas.

Todo el derroche de mentiras y calumnias que los franquistas propagan contra el Partido Comunista francés y contra Jacques Duclos quedan desenmascaradas estrepitosamente. El pueblo español comprueba hoy, una vez más, que los franquistas mienten con un cinismo desenfundado; y que nosotros, comunistas, decimos la verdad, tenemos razón.

Los trabajadores españoles, como todo nuestro pueblo, han recibido la noticia de la liberación de Jacques Duclos con profundo júbilo.

Mundo Obrero envía al camarada Duclos, secretario del Partido Comunista francés y ardiente paladín de la causa de la paz, su caluroso saludo y la expresión de su fraternal cariño.

Los jerifaltes de la Compañía, llenos de pánico, recurrieron a un ardido de última hora con la complicidad de los jefes falangistas del "sindicato" vertical. Consistió esta maniobra en hacer que el juicio fuese trasladado a la Magistratura del Trabajo y que se celebrase a puertas cerradas. Pero nuestros camaradas se enteraron a tiempo para lanzar una nueva octavilla comunicando a los obreros el cambio.

El 21 de abril, centenares de obreros y empleados del "Metro" se concentraron ante la magistratura del Trabajo. Al saber que la comisión encargada de tratar el problema con la Compañía estaba compuesta por los delegados "sindicales" Tornavacas y José María, y otros dos satélites suyos, todos ellos vendidos en cuerpo y alma a la patronal, los obreros manifestaron sus airadas protestas en los pasillos de la Magistratura y en las calles circundantes. Cuatro camiones de la Policía Armada llegaron al poco tiempo para disolverles. En los días siguientes, la policía ha detenido a algunos trabajadores del "Metro" conocidos por sus antecedentes democráticos.

Aquí aparece en toda su crudeza el carácter de clase del régimen franquista, con sus llamados "sindicatos" verticales, y su pretendida política "social". Incluso cuando los obreros, como en este caso, reclaman lo que les es debido de acuerdo con el texto de las leyes franquistas, el régimen lanza contra ellos la policía, recurre a métodos represivos, para defender los fabulosos beneficios de los grandes capitalistas.

Los trabajadores del "Metro" de Madrid han dado un buen ejemplo de cómo hay que luchar en defensa de los intereses de la clase obrera; han desenmascarado, sobre la base de hechos concretos e irrefutables, el papel de los sindicatos verticales como instrumentos al servicio de la más brutal explotación capitalista.

Pese a todas las artimañas de los franquistas por frustrarles de sus derechos, los obreros y empleados del "Metro" están decididos a proseguir unidos la lucha hasta obtener satisfacción para sus justas reclamaciones.

Ministerio de Cultura 2005

LA IMPORTANCIA DE LA PROPAGANDA DEL PARTIDO

Es de gran importancia en el marco de las actividades políticas del Partido el desarrollo y la intensificación de nuestra propaganda. No hay más que ver en las condiciones en que tenemos que desenvolvernos, bajo la opresión inquisitorial del franquismo, que ha ahogado en sangre todas las libertades democráticas que disfrutaba el pueblo con la República, para comprender cuán necesario es el consagrar un gran esfuerzo de propaganda para dar a conocer a los obreros y campesinos, a empleados y funcionarios, al pueblo en general, nuestra política, el programa del Partido, la orientación del Partido a los problemas diarios y a los grandes problemas que preocupan a las masas antifranquistas.

En la educación política de la clase obrera y de las masas trabajadoras, en el desarrollo de su conciencia, la propaganda del Partido constituye una valiosa aportación. Muchos camaradas pueden tomar como base, para una comprensión real de esto que decimos, su propia experiencia.

Cuando los camaradas han conocido el informe de nuestro Secretario General, lo han examinado y lo han discutido, se han sentido fortalecidos políticamente, más seguros, viendo con más claridad muchos problemas, porque el informe ha significado para ellos una gran ayuda ideológica y política, y les ha dado orientaciones y perspectivas muy claras para las actividades internas del Partido y para su trabajo entre las masas.

Pues bien, examinemos lo que significa esto, pero trasladándolo a los obreros, a los trabajadores, a los campesinos. Naturalmente que cada trabajador, bien sea de la ciudad o del campo, que conozca el informe de la camarada Dolores, tiene en el análisis que hace el Partido de los problemas de la situación de nuestro país y de los principales problemas de la situación mundial; en las orientaciones políticas a los problemas diarios del pueblo, las soluciones del Partido para acabar con la espantosa situación de miseria, de hambre que le ha impuesto el franquismo y para impedir que España sea lanzada a la guerra al servicio y beneficio de los imperialistas yanquis.

Esto exige de nosotros que el informe de la camarada Dolores, sea conocido por la mayor cantidad posible de antifranquistas. No nos cansaremos de repetir la importancia que tiene el que en todo el Partido se examine, discuta a fondo, el que se asimilen las grandes enseñanzas del informe. Pero también el que sea difundido entre millares y decenas de millares de trabajadores y campesinos. Un ejemplar bien utilizado en la situación actual, puede tener la misma difusión y dar el mismo rendimiento político que diez o veinte en un período de relativa legalidad. Propagar y difundir el informe de la camarada Dolores, tomando las medidas aconsejables en cada lugar para sortear las tarascadas de los asesinos falangistas, es un medio importante de propaganda de nuestra línea política entre las masas; representa una gran ayuda a las masas de los trabajadores en sus conocimientos políticos y en el conocimiento de las soluciones concretas que el Partido presenta a los problemas principales que tiene planteados el pueblo y España.

Otro ejemplo queremos abordar brevemente, que es demostrativo de la importancia de la propaganda del Partido. No hace mucho, la empresa de un importante servicio público de la capital, que anualmente roba varios millones de pesetas a los que trabajan en ella, porque incluso se niega a cumplir la reglamentación de trabajo dictada por los franquistas, y que, como sabemos muy bien, nunca son dictadas en perjuicio de los capitalistas, ha querido burlarse, una vez más, de la reclamación que algunos trabajadores le habían hecho. La empresa contaba con el apoyo de los enlaces sindicales, dos falangistas al servicio de la empresa. Pero los comunistas alertaron a los trabajadores por medio de manifiestos y les mostraron el engaño de que eran víctimas, instándoles a continuar firmes exigiendo el pago de lo que les han robado. Esto hizo que los trabajadores, ayudados por la propaganda del Partido, hayan visto más claro lo que contra ellos se tramaba, hayan hecho una demostración pacífica en el lugar donde se celebraba el juicio por la reclamación, hayan visto el miserable enjuague de los falangistas del sindicato vertical con la empresa y hayan reafirmado su voluntad de no

ceder hasta que su reclamación sea satisfecha.

Esto nos lleva de la mano a insistir sobre la importancia de la propaganda del Partido y a destacar la necesidad de intensificarla teniendo en cuenta la situación de las masas y sus problemas en fábricas y talleres y en otros lugares de trabajo.

Los falangistas, valiéndose de que tienen el poder en sus manos ensangrentadas realizan muchos esfuerzos en la difusión de la ideología fascista. Y frente a esta labor ponzoñosa de los falangistas sería erróneo alzarse de hombros diciendo que no engañan a nadie. Por fortuna es muy grande el odio que siente el pueblo hacia esa banda de asesinos y explotadores fascistas, como grande es la repugnancia hacia sus propagandas demagógicas. Pero siendo, como es, un factor tan positivo, debemos hacer los mayores esfuerzos para que este odio se transforme en una verdadera conciencia política. Y la conciencia política se desarrolla en la clase obrera y en los trabajadores no sólo por su propia experiencia de la vida y de la lucha, sino que se facilita por medio de la educación revolucionaria, por una intensa propaganda política del Partido, denunciando

LA UNIDAD AVANZA

No podemos dejar de saludar con satisfacción los progresos que nuestra política de unidad está haciendo entre los trabajadores cenetistas, socialistas y sin partido. Como ilustración he aquí dos ejemplos, que no son excepcionales. Un camarada explicaba hace unos días ante un grupo de obreros cenetistas la política de Frente Nacional Antifranquista, que propugna el Partido Comunista. Varios de estos obreros, que hasta hace poco estaban influenciados por la propaganda anticomunista de sus dirigentes, afirmaron estar de acuerdo con la unidad que proponemos los comunistas. Surgió, sin embargo, la voz discordante de un anarquista que, cegado por el anticomunismo y falto de argumentos, insultó a nuestro camarada y amenazó a sus propios compañeros con medidas disciplinarias. Pero éstos no se dejaron intimidar y manifestaron claramente su decisión de marchar unidos con sus hermanos de clase los comunistas. En otra discusión entre cenetistas, socialistas, republicanos y comunistas se produjo un hecho análogo. Se trataba de una reunión de unidad para exigir la libertad de López Raimundo y sus compañeros y de todos los presos antifranquistas. La discusión transcurrió con la mayor unanimidad cuando un anarquista, con el propósito evidente de romper este comienzo de unidad, hizo una intervención calumniosa contra la Unión Soviética. Inmediatamente recibió la respuesta fulminante de un trabajador socialista, que, con magnífico espíritu de clase, afirmó que un obrero honrado no puede ser jamás enemigo de la Unión Soviética, el país del socialismo. El calumniador quedó aislado de los propios cenetistas presentes.

Estos dos ejemplos de unidad no se han producido espontáneamente. Han sido, en gran medida, el resultado del trabajo del Partido. Nuestros camaradas, siguiendo los consejos de la camarada Dolores Ibárruri, han discutido pacientemente con estos obreros, les han explicado la política de nuestro Partido, y, en no pocos casos, han logrado que lean el informe de nuestro Secretario General. Los frutos ahí están. Y esto es sólo el comienzo. Un comienzo que reafirma nuestra seguridad en que los trabajadores socialistas y cenetistas, las grandes masas obreras y explotadas comprenderán, gracias a la labor del Partido Comunista y gracias también a su propia experiencia, que en la lucha unida y organizada de los trabajadores y de todo el antifranquismo está la salida a la actual situación de miseria, de terror y esclavitud en que el fascismo ha hundido a España.

Crear esta unidad no es, sin embargo, tarea fácil. Los enemigos de la clase obrera y del pueblo han hecho y harán todo cuanto puedan para mantener la división en el campo antifranquista. En este sentido es particularmente odioso el papel de los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas, de los nacionalistas y republicanos, cuyos esfuerzos están dirigidos a impedir la unidad. ¿Qué mayor apoyo pueden prestar al franquismo?

Esto es lo que tenemos que ayudar a que comprendan los trabajadores cenetistas, so-

constantemente la política del régimen, los intereses de clase que sirve y llamando a los trabajadores a prepararse para luchar contra tantas injusticias, contra el poder de los grandes explotadores y por su liberación.

Refiriéndose al valor de las denuncias políticas contra el poder autocrático del zarismo, nuestro gran maestro Lenin, dice en su obra genial "¿Qué hacer?", "Sólo el Partido que ORGANICE campañas de denuncia que realmente INTERESEN A TODO EL PUEBLO, podrá convertirse en nuestros días en vanguardia de las fuerzas revolucionarias".

En nuestro país, este Partido es el Partido Comunista, que lleva una lucha política incansable contra el franquismo, que hace los mayores esfuerzos para educar a las masas, orientarlas y prepararlas para el derrocamiento del régimen franquista y para el restablecimiento de la democracia en España.

Pero comprendiendo el valor que tiene en esta situación el desarrollar nuestra propaganda, es por lo que los comunistas debemos esforzarnos para ampliarla para que el conocimiento de la política del Partido, sus orientaciones sobre todos los problemas que afectan al pueblo lleguen a las grandes masas explotadas y a todos los antifranquistas.

cialistas y sin partido, los republicanos y nacionalistas honrados, todos los que de verdad quieren acabar con el franquismo e instaurar en España un régimen democrático. Como nos dice nuestra camarada Dolores, "Sólo a través de la discusión cordial, fraternal, se puede crear el clima para la comprensión mutua, para la unidad de acción, para la lucha en común, para llevar a la conciencia de los trabajadores socialistas y anarquistas el convencimiento de que el Partido Comunista es el único que por su ideología corresponde a las necesidades de la clase obrera. Es el único Partido que no tiene más objetivo que la defensa de los intereses de la clase obrera y de las masas oprimidas y explotadas".

Para defender estos intereses es para lo que los comunistas proponemos la unidad y trabajamos por realizarla. Los trabajadores socialistas y cenetistas que aprueban la política de unidad del Partido Comunista no hacen sino defender sus propios intereses de trabajadores y explotados. Lo cual no significa que están de acuerdo con nosotros en todas las cosas, que renuncien a sus ideas. Los comunistas no exigimos a nadie que renuncie a sus ideas para poder hacer la unidad. Defendemos, eso sí, nuestra ideología marxista-leninista-stalinista convencidos de que es la única que responde a los intereses más profundos de la clase obrera y de todo el pueblo laborioso. El triunfo de las ideas del comunismo en la gran Unión Soviética y las grandes transformaciones revolucionarias que están realizando los pueblos en China y las democracias populares, bajo la dirección de los Partidos Comunistas, son la confirmación en la vida de la justeza de nuestras ideas.

Y los comunistas luchamos por el triunfo completo de nuestras ideas. Pero sabemos que la democracia, que lo primero que hace falta a nuestra clase obrera y todo nuestro pueblo es acabar con el odiado régimen franquista. En este objetivo podemos y debemos coincidir todos los trabajadores, todos los españoles antifranquistas sin diferencias ideológicas.

La unidad que necesitamos para alcanzar este objetivo fundamental la tenemos que ir creando por el convencimiento a los trabajadores y antifranquistas que nos rodean en la fábrica, en el taller y en cada mina, en cada lugar de trabajo, convenciendo a los trabajadores y antifranquistas de que la unidad es un arma poderosa sin la cual no podemos triunfar. La unidad nos es necesaria para luchar por mejores salarios y por la jornada de ocho horas, por los derechos y libertades democráticos que el fascismo ha pisoteado, por la libertad de los presos y, sobre todo, para aplastar a este régimen sangriento e instaurar en España un régimen de paz, bienestar y libertad, un régimen que ponga fin a los insupportables sufrimientos de nuestro pueblo, un régimen en el que los trabajadores y todos los demócratas puedan expresar y defender libremente sus ideas y opiniones, un régimen que despeje ante nuestro país el camino del progreso económico, cultural y político.

POR UN FRENTE NACIONAL ANTIFRANQUISTA ACLARANDO POSICIONES

(Viene de la página 1)

jurar por el alma de Lord Warton ser fieles a los rituales impuestos por las hoy jerarquías supremas radicadas en la Casa Blanca, e impedir con todas sus fuerzas el desarrollo del Partido Comunista, los comunistas, que miran con tranquilidad al porvenir porque "en el siglo XX todos los caminos conducen al comunismo", tienen interés en que se desarrollen las fuerzas democráticas, quieren marchar junto con los republicanos y con todas las fuerzas antifranquistas, sin temor a contaminaciones pecaminosas para luchar por restablecer la democracia en España. Porque al comunismo, señores liberales y republicanos anticomunistas, no se va más que por el camino de la democracia, aunque no sea muy agradable para ustedes conocer esto. Así, cuando ustedes dicen que los comunistas no son demócratas, dicen una tontura más grande que el Himalaya, ya que los comunistas somos los más interesados en el florecimiento y desarrollo de la democracia.

Los comunistas no somos demócratas a lo yanqui, cuya pretendida democracia es el biombo tras el que se oculta la ferocidad del capitalismo imperialista y la criminal política de los gangsters políticos americanos, odiados de los pueblos de todo el Universo por los crímenes monstruosos que realizan contra el heroico pueblo coreano y por su política de guerra y de vasallaje de los pueblos. Nosotros somos enemigos irreconciliables de la democracia de la ley de Lynch, de esa democracia que pone en pie al militarismo fascista alemán, que pacta con Franco y refuerza el régimen fascista en España.

Y aunque a ustedes les escueza, tampoco somos partidarios de aquella democracia que en la historia de la República escribió las luctuosas páginas de Villa Don Padrique, Arnedo, Casas Viejas y Castilblanco, mientras ponía en libertad a los sublevados del 10 de agosto de 1932 con el general Sanjurjo a la cabeza, y permitía el reagrupamiento de todas las fuerzas de la reacción fascista. En cambio, apoyamos y defendemos con entusiasmo la democracia que el 18 de julio de 1936 entregó las armas al pueblo para defender la República de la agresión fascista. Apoyamos la democracia que en octubre de 1936 dió la tierra a los campesinos, reconoció la autonomía del País Vasco y reforzó el régimen autonómico catalán, creó un Ejército Popular, abrió al pueblo institutos y universidades, controló empresas y establecimientos financieros y creó las condiciones para el futuro desarrollo de la democracia en nuestro país.

Los comunistas queremos establecer esa democracia cuyas realizaciones corresponden a los principios de la revolución democrático-burguesa, realizaciones que durante nuestra guerra liberadora fueron referendadas con la firma del presidente de la República D. Manuel Azaña y aprobadas por los dirigentes republicanos, socialistas, nacionalistas y anarquistas que junto con los comunistas participaron en los gobiernos republicanos durante la guerra nacional revolucionaria del pueblo español contra la agresión fascista. Y al defender frente al fascismo la democracia burguesa, lo hacemos sin renunciar a la lucha por establecer nuestra democracia, la democracia que hace participar directamente a los obreros, a los campesinos y a los intelectuales en la gobernación del país y que en la Unión Soviética se llama dictadura del proletariado; que en Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Albania, Rumania, Bulgaria se llama Democracias Populares y cumple la misma función revolucionaria que la dictadura del proletariado; que en la Alemania democrática ha destruido el poder de los fascistas; que en China, llamándose también Democracia Popular, realiza las tareas de la revolución democrática y antiimperialista y prepara el camino para el socialismo.

Que nuestros señores republicanos se pronuncian contra todo lo que aprobaron ayer, renunciando a sus propios postulados, y quieren comenzar desde el principio como si estuviéramos en febrero de 1873, eso no es un problema de ellos solos. Es una cuestión que el pueblo debe decidir y que nosotros, y suponemos que también los señores republicanos, estamos dispuestos a someter a la voluntad y a la decisión democrática de las masas

ya respetar esta decisión y esta voluntad.

Para los comunistas no hay ninguna duda en la elección. Contra el franquismo, con toda nuestra fuerza y nuestra capacidad de lucha, y por la República, con tanto entusiasmo como odio sentimos contra el franquismo.

Ante la posición reaccionaria de muchos dirigentes republicanos que en lugar de plantearse el problema de la lucha contra el franquismo rompen lanzas contra los comunistas, a pesar de que los comunistas han sido y son los más abnegados defensores de la República, cabe preguntarse: ¿es que de verdad quieren los republicanos anticomunistas acabar con el franquismo? Que nos permitan decirles que su actitud anticomunista hace dudar mucho de su antifranquismo. Porque cuando el pueblo español vive encadenado cuando España es entregada trozo a trozo al imperialismo norteamericano y sobre nuestro país pesa el terrible peligro de la guerra, negarse a la unidad para la lucha por la liberación de España, rechazar el esfuerzo conjunto de todos los españoles que quieren honradamente acabar con el franquismo, objetivamente es ayudar a Franco, es ayudar a la reacción española y a sus amigos americanos. De quien esto hace puede decirse que es antifranquista? Indudablemente no. Con qué justificarán mañana su conducta, su negativa a marchar hombro con hombro con los comunistas a los que el pueblo ama y a los que el pueblo ve en las primeras filas de la lucha contra el franquismo?

Triste papel el que ha asumido en el período más decisivo de la historia de la humanidad, ese grupo de republicanos! Para fraseando a Marx, puede decirse de ellos que son como restos del viejo Estado, sin fuerza propia para elevarse, que han sido llevados a la superficie de la vida política por la fuerza de un terremoto. Carentes de fe en sí mismos y sin fe en el pueblo, murmuran

¡FUERA DE ESPAÑA LOS YANQUIS!

A la vez que clavan sus garras insaciables en la economía española, los imperialistas yanquis realizan a ritmo acelerado preparativos bélicos de todo género, transformando nuestro país en una base militar a su servicio.

Un ejemplo particularmente monstruoso es lo ocurrido con las fábricas de antibióticos. En 1949, las empresas yanquis Merck y Shenley obtuvieron de los vendepatrias franquistas el monopolio para 15 años de la importación, fabricación y venta en España de la penicilina y otros antibióticos. Por un decreto del 16 de mayo de este año, Franco ha otorgado a los americanos, además del monopolio, la garantía de imposición al mercado nacional de sus productos. ¿Qué significa esto? Si, por ejemplo, se inventan mañana nuevos medicamentos más eficaces que la penicilina y la estreptomicina, en España no podremos disponer de ellos, porque Franco se ha comprometido a imponernos durante 15 años el consumo de los productos de las Compañías Merck y Shenley, y a impedir que se fabrique o se venda en España cualquier producto de esa clase que no sea fabricado por dichas Compañías americanas. Fácil es comprender el fabuloso negocio que tales condiciones garantizan a los grandes trusts de Wall Street.

Pero no se trata sólo de negocio y beneficios. El imperialismo americano, mientras con una mano saquea los países colocados bajo su yugo, con la otra mano, tinta en sangre, los utiliza para producir armas de destrucción y de muerte.

El beneficiario del monopolio que hemos denunciado más arriba, George W. Merck, es consejero del Departamento de la Guerra de Estados Unidos para la guerra bacteriológica. Se trata de un criminal de guerra que ha tomado una parte principal en la preparación de los insectos infectados con bacterias de la peste, del cólera y del tifus, lanzados por los asesinos yanquis sobre China y Corea. Este monstruo infrahumano es dueño de dos fábricas de productos químicos, una en Aranjuez, otra en Madrid. Hace aproximadamente un año, estuvo personalmente en España controlando la puesta en marcha de sus instalaciones. Ambas fábricas han sido montadas y funcionan bajo la dirección de ingenieros y químicos

do contra los de arriba y temblando ante los de abajo, cultivando la frase altisonante en lugar de ideas, empavorecidos ante la tempestad mundial y tratando de explotarla en provecho propio, sin energía en ningún sentido y plagiando en todos, vulgares por carecer de originalidad y originales en su vulgaridad, sin iniciativa, sin una vocación histórica mundial, son como un viejo maldito, sin ojos, sin orejas y sin dientes que quiere desviar en su propio interés senil los impulsos juveniles de un pueblo robusto. Así amarecen ante el pueblo los anticomunistas del campo republicano que mendigan favores en las cancellerías, ostentando una representación que no les pertenece, ofreciéndose como asalariados para llevar el agua americana a las acequias españolas, aceptando de antemano elacial yanqui y coqueando a los comunistas.

Desde que hace más de 100 años Marx y Engels publicaron el Manifiesto Comunista, que es, como ha dicho Stalin, "el cantar de los cantares del socialismo", las fuerzas reaccionarias de todos los países han repetido que por diferentes circunstancias la ideología comunista no conviene a este u otro país, que hay que aislar a los comunistas, que hay que disolver los Partidos Comunistas, que hay que limitar el campo de acción de los comunistas, que hay que acabar con los comunistas. Pero como en el simple de la novela del escritor ruso Gogol, que pensando ocultar América para conquistar la gloria del redescubrimiento llegó a la amarga conclusión que eso no dependía sólo de él, al examinar el panorama internacional, con casi la mitad de la población de la tierra liberada de la explotación capitalista, marchando hacia el socialismo junto a la gran Unión Soviética que ha pisado ya los umbrales del comunismo, los que pensaban acabar fácilmente con los comunistas para darse el placer de reorganizar el mundo a su manera, llegan por sus pasos contados a la misma conclusión que el personaje de Gogol: que eso no depende de ellos solos. Para su conveniencia y para la conveniencia de España, no estaría de más que los republicanos anticomunistas aprendiesen la lección

La existencia en nuestro país de fábricas de productos químicos, propiedad de un canibal como Merck, constituye un hecho que debe llamar seriamente la atención de nuestro pueblo. Pues los incendiarios de guerra yanquis, en el momento que los juzguen oportuno, realizarán en ellas preparativos para la guerra bacteriológica y la guerra química.

Algunos de los mayores tiburones de la oligarquía financiera, directamente entroncados con el régimen franquista y con el Vaticano, son los cómplices y agentes en España del siniestro Merck. Gumple, denunciados aquí por su nombre, Antonio Baedeker, presidente de la sucursal de Merck en España, la Compañía Española de Penicilina y Antibióticos, vicepresidente del Banco Hispano-Americano, de la "Firestone" y de la "C.I.A. M.P.S.A.", etc. Es tesorero de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica y fue condecorado por el papa en diciembre de 1951 con la Gran Cruz de San Silvestre. En el Consejo de Administración de la sucursal de Merck en España figuran igualmente: Antonio Garrigues, abogado de la embajada yanqui en Madrid y del Chase Bank; Antonio Robert Robert, Director General de Industria hasta hace poco. El Marqués de Desio, embajador de Franco en el Vaticano hasta el verano pasado, y otros sujetos de la misma calaña.

Ningún español amante de la paz puede permanecer indiferente ante los criminales preparativos bélicos que los gangsters yanquis realizan en nuestro país, con la vil complicidad de los franquistas.

El deber de los comunistas, de todos los demócratas, de todos los antifranquistas es denunciar incasablemente, y con hechos concretos que las masas comprueban cada día, el peligro enorme que significa la penetración americana en España.

Así conseguiremos que resuene de monte a monte y de mar a mar y se haga carne en las masas, el grito ardiente del patriotismo español:

¡FUERA DE ESPAÑA LOS YANQUIS!

LOS BENEFICIOS DE LOS GRANDES TERRATENIENTES CON EL NUEVO PRECIO DEL TRIGO

La disposición del gobierno de Franco fijando el nuevo precio del trigo ha sido presentada por los grandes explotadores franquistas como una medida compensadora que atiende los justos intereses de los campesinos cosecheros de trigo. Nada más falso. En primer lugar porque el franquismo, que es el régimen de los grandes terratenientes y de los grandes capitalistas financieros, jamás dictará medida alguna que pueda favorecer, en lo más mínimo, a las grandes masas campesinas, y, en segundo lugar, porque, como demostraremos, a quienes verdaderamente beneficia el nuevo precio del trigo es a los grandes terratenientes. Los grandes terratenientes se benefician por una doble razón, de un lado, porque en Andalucía, Castilla y Extremadura hay grandes latifundios de la nobleza terrateniente en los que se cultivan extensas zonas de trigo, de otra, porque el nuevo precio del trigo se traduce a continuación en el aumento de las rentas de la tierra.

En nuestro país está muy generalizado que el pago de la renta de la tierra se fija de acuerdo con el precio del trigo, pero teniendo que pagar el arrendatario en metálico el importe de la renta de la tierra. Como consecuencia de esta forma de pago resulta que la subida del precio del trigo determina automáticamente la subida de la renta de la tierra. Sin remontarnos mucho, veamos en qué medida estos últimos años ha sido subida la renta de la tierra. En la campaña 1948-49, todos los contratos de arrendamientos experimentaron un aumento del 40 por 100. En la campaña 1951-52 un nuevo aumento del 20 por 100 y la campaña de 1952-53, un nuevo aumento, como mínimo, de un 35 por 100. Así resulta que en cuatro años, las rentas de la tierra han sido elevadas en más de un 100 por 100.

Como modo de ejemplo, señalemos un caso, para entrar más a fondo en el detalle del problema que vamos desarrollando: Si un campesino tuvo que pagar en 1951 un quintal métrico de trigo, de renta de la tierra, pagó 140 pesetas, o sea al precio base del trigo en dicha campaña. Para este año, el precio base del quintal métrico de trigo es de 190 pesetas. En este caso el mismo campesino tiene que pagar 190 pesetas de renta de la tierra. Por consiguiente, si en lugar de un campesino, como hemos tomado por ejemplo, los vemos en relación con el verdadero volumen del problema, puesto que la elevación de las rentas de la tierra afectan a cientos de miles de arrendatarios, entonces se comprenderá mejor la porra de millones que se embolsarán los grandes terratenientes, esos señores feudales, como el Duque de Medinaceli, dueño de 79.000 hectáreas de tierra, el Duque de Peñaranda, que tiene más de 50.000, el Duque de Alba y otros así, que nadan en la abundancia, mientras los campesinos y todo el pueblo son expoliados de la manera más brutal y escandalosa.

Los arrendatarios cultivadores de trigo recibirán cincuenta céntimos más por cada kilo de trigo, pero los grandes terratenientes recibirán no sólo el aumento del 35 por 100 más de la renta de estos arrendatarios, sino el aumento en dicha cantidad de todos los contratos de arrendamientos de la tierra. Ya con motivo del precio del trigo fijado para la campaña de 1948-49, que pasó de 59 a 84 pesetas el quintal métrico, la revista agrícola "Ceres", se lamentaba de que "la realidad es que su adopción ha creado situaciones difíciles, ya que si es justo que la elevación del precio del trigo decretada el pasado año repercutiera en una equitativa elevación de las rentas dedicadas al cultivo del cereal, no sucede igual con las fincas de olivado y viñedo y particularmente las dedicadas a la explotación pecuaria; en todas estas fincas se elevó la renta en un 40 por 100 no sólo sin que se elevara la producción, sino coincidiendo con la baja de precio de todos esos productos".

¿Qué significa el aumento de la renta de la tierra para cientos de miles de arrendatarios? Una de estas dos cosas, o en algunos casos, las dos a la vez; significa el aumento de la miseria, la ruina, el cargarse de deudas, y, también, para no pocos, el desahucio, es decir, la desesperación. Naturalmente que los campesinos tienen derecho a percibir un precio remunerador por sus productos, tanto los que cultivan el trigo, como los que cultivan patatas, remol-

lachs, etc. Pero el franquismo, les niega este derecho a los campesinos, como les niega la libertad de comercio y se opone a sangre y fuego a todas las reivindicaciones de los campesinos. Por eso y en defensa de los intereses de las grandes masas campesinas explotadas, planteamos que lo que resalta de la fijación del nuevo precio del trigo, no es la ligera mejora que van a recibir los arrendatarios cultivadores de este cereal, sino los millones de pesetas de aumento de la elevación de la renta de la tierra que irán a parar a las arcas de los grandes terratenientes. No fué por casualidad la alarma que produjo en millares de arrendatarios la primera nota del Servicio Nacional del Trigo, publicada en la prensa el 19 de junio, en la que sólo mencionaba que el nuevo precio del trigo para la campaña de 1952-53, era de 360 pesetas el quintal métrico. El volumen de las reclamaciones y protestas telefónicas debió ser tal, que el día 20, o sea 24 horas después, la prensa falangista publicaba una nota aclaratoria en la que decían, entre otras cosas: "La publicación por la Prensa de las principales características del decreto de regulación de la nueva campaña de cereales y leguminosas ha dado lugar a que se estén recibiendo en el Minis-

LA TRAGICA SITUACION DE LOS OBREROS AGRICOLAS DE ANDALUCIA

El criminal contraste entre la pobreza extrema del pueblo y la riqueza insolente de un puñado de explotadores franquistas, se acusa con agudos perfiles en el campo andaluz. Mientras un puñado de aristócratas terratenientes, explotadores y hambreadores del pueblo son dueños de grandes extensiones de tierra, los obreros agrícolas sufren privaciones y hambre sin par y viven muriéndose sin pan y sin trabajo.

Los franquistas han agravado en proporciones pavorosas la situación de los obreros agrícolas y de los campesinos andaluces. Hay miles de obreros agrícolas sin trabajo la mayor parte del año. Hay miles de campesinos pobres que tienen que vender sus aperos de labranza, las yuntas, porque no tienen tierra para trabajar. Y sin embargo, enormes extensiones de terrenos están sin labrar porque así conviene a los terratenientes.

Tenemos un ejemplo de la situación de los obreros agrícolas, el de Conquista de Córdoba. Sólo tienen trabajo durante unos tres meses al año. Valiéndose de la miseria, de la depauperación de las masas campesinas, los explotadores franquistas dan a estos obreros un jornal de 8 o 9 pesetas, trabajando de estrella a estrella. Un jornal de 8 pesetas cuando el pan cuesta 6,50 el kilo y en la casa esperan 3 o 4 hijos y la mujer! ¿Cómo es posible vivir así? Y aun esto es durante los 3 meses de trabajo. El resto del año, como único alimento, tienen las raíces y las hierbas del campo. Aun de esto quieren privarles los asesinos franquistas; la Guardia Civil dispara contra las mujeres y los niños que buscan esas hierbas.

En este mismo lugar, así como en Martos (Jaén) y en otras zonas, las mujeres y los niños son explotados vilmente. Las mujeres trabajan como los hombres, cobrando salarios de 10 reales diarios. Los niños, descalzos y harapientos, por un pedazo de pan negro, guardan en el monte las pías de cerdos y los rebaños de cabras. Desde los 10 años sirven en los cortijos, maltratados y golpeados, explotados ferozmente en el trabajo del campo y de la casa.

Una juventud crece en el campo andaluz que conoce la más cruel explotación, el hambre y los sufrimientos. La escuela para estos muchachos ha sido y es la dura escuela de una vida de explotación y de miseria. En la provincia de Jaén, miles de jóvenes no saben leer ni escribir y los que han podido ir a la escuela han tenido que trocar muy pronto los libros por la azada o la hoz, porque la miseria de sus hogares les ha empujado a ello. A 14 años son hombres que han conocido ya todas las amarguras de la explotación franquista; su destino, en la mayoría de los casos, es huir de los pueblos a la ciudad en busca de un pedazo de pan que tampoco encuentran.

La vida de centenares de miles de trabajadores agrícolas es una acusación implacable contra el régimen franquista. La mendicidad de los ferreiros del régimen, la demagoga que vierten a diario en sus discursos y en su prensa se pone al descubierto viendo como viven estos obreros agrícolas. El verdugo Franco ha hablado recientemente en Valencia de la "miseria y el atraso de los pueblos españoles", pretendiendo que la culpa ha sido de la República. ¡Canalla! ¿Quien ha multiplicado la miseria y quien ha hecho retroceder de muchos años atrás a los pueblos españoles? Ha sido el régimen de los grandes terratenientes y capitalistas, ávidos de beneficios, llenos de odio zoológico contra los trabajadores agrícolas, ha sido el régimen de Franco. Millares de campesinos y de obreros agrícolas de Andalucía, que recibieron la tierra que les entregó un ministro comunista, no olvidan que en el período de nuestra guerra nacional revolucionaria empezaron a conocer el bienestar y empezaron a ver satisfechas sus aspiraciones seculares. Frente a las mentiras franquistas se alza resplandeciente esta verdad.

terio de Agricultura y Servicio Nacional del Trigo numerosas consultas... que resulta conveniente aclarar... Como en años anteriores el precio comercial del trigo se obtendrá sumando el precio base... fijado en 190 pesetas... con una prima de producción de 170 pesetas por quintal métrico... La realidad está ahí, un nuevo aumento de la renta de la tierra en un 35 por 100, lo que agregado a los aumentos anteriores significa más de un 100 por 100 de aumento en cuatro años.

El problema de la elevación de la renta de la tierra constituye un problema de primer orden para más de un millón de arrendatarios, colonos y aparceros, porque, un año sí y otro también están viendo cómo el franquismo, por uno u otro medio, eleva constantemente la renta de la tierra, lo mismo que aumenta a su placer los impuestos y contribuciones y sube los abonos.

Los arrendatarios claman indignados contra los contratos leoninos de arrendamientos. Pero como la realidad les está demostrando no basta con indignarse, es necesario más. En necesario defenderse y luchar, exigir la rebaja de la renta y para conseguir la confiar en su esfuerzo, en su unidad, y preparar sus fuerzas para imponerla.

La República democrática, durante la guerra, no sólo dio la tierra a los campesinos; además creó escuelas para los jóvenes, les dio la posibilidad de aprender un oficio, de prepararse técnicamente. Llevó el bienestar y la instrucción al campo. Y hasta recordar el heroísmo con que cientos de miles de campesinos defendieron la República con las armas en la mano, para comprender que en ella veían su mejor defensor.

Los franquistas quieren extirpar del corazón de los obreros agrícolas y de los campesinos pobres este amor a la República. Pero los campesinos no olvidan todo lo que la República les dió. Un volcán de odio arde en el campo andaluz contra el franquismo. Ese odio es nuestro deber canalizarlo, movilizándolo a esas masas campesinas y llevándolas a la acción contra el franquismo. Defendiendo las reivindicaciones inmediatas de los obreros agrícolas, por el derecho al trabajo asegurado todo el año, por un salario mínimo vital, contra la explotación feroz de las mujeres y los niños, movilizándolo y uniéndolo a los campesinos contra las requisas, contra los usureros y los explotadores terratenientes, por la defensa de sus cosechas y de su tierra.

Los franquistas quieren extirpar del corazón de los obreros agrícolas y de los campesinos pobres este amor a la República. Pero los campesinos no olvidan todo lo que la República les dió. Un volcán de odio arde en el campo andaluz contra el franquismo. Ese odio es nuestro deber canalizarlo, movilizándolo a esas masas campesinas y llevándolas a la acción contra el franquismo. Defendiendo las reivindicaciones inmediatas de los obreros agrícolas, por el derecho al trabajo asegurado todo el año, por un salario mínimo vital, contra la explotación feroz de las mujeres y los niños, movilizándolo y uniéndolo a los campesinos contra las requisas, contra los usureros y los explotadores terratenientes, por la defensa de sus cosechas y de su tierra.

Y los campesinos deben hablar. Deben hacer escuchar su voz. No deben resignarse a abandonar sin lucha, sin resistencia, sus lugares de origen empujados por el hambre. Hay que ayudarles a organizarse. Debemos lograr que no haya una sola protesta en las fábricas, en las minas, en las ciudades, que no tenga su inmediata repercusión en el campo, ya que uno de los mayores peligros que amenazan a las fuerzas antifranquistas es el menosprecio de su propia potencialidad y la sobreestimación de la fuerza del enemigo. DOLORES IBARRURI Informe del 25 de octubre de 1951.

LA CONFERENCIA ESPAÑOLA POR LA PAZ DEL 2 DE MAYO EN ARGENTINA SE HA REUNIDO EN BERLIN EL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

La Conferencia española por la paz del 2 de Mayo, celebrada en Buenos Aires (Argentina), ha tenido una gran importancia y significación. Muchos años hace que la numerosa colonia española en la Argentina, no celebraba un acto con la participación y la adhesión tan amplia de españoles de las más diversas opiniones políticas y creencias religiosas.

En la Conferencia participaron delegados e invitados y en medio de un gran entusiasmo y coincidencia, bajo el signo de la independencia de España, hicieron uso de la palabra el Diputado socialista Miguel de Amilibia, los dramaturgos Alejandro Casona y Jacinto Grau, el novelista Eduardo Zamacois, el general republicano Fernando Martínez Monje, el secretario de la Federación de sociedades gallegas, Gerardo M. Díaz, el poeta Rafael Alberti, el escultor Wifredo Viladrich y otros muchos oradores.

Gran número de adhesiones fueron enviadas a la Conferencia por numerosas entidades españolas de la Argentina; millares de adhesiones individuales lo fueron igualmente.

Eminentes personalidades republicanas exiladas en otros países del Continente americano, enviaron sendos saludos, destacando el del Doctor Giral, el del general republicano Don Vicente Rojo, el del poeta León Felipe y otros.

Todos los oradores subrayaron en sus intervenciones la más viva condenación de la venta de España que están llevando a cabo los mercenarios franquistas a los imperialistas americanos y manifestaron la necesidad de llegar a la más amplia unidad de todos los españoles antifranquistas para salvar la independencia nacional y en defensa de la paz.

En su discurso, el gran escritor teatral, Alejandro Casona, dijo, entre otras cosas importantes, «La Falange española... para salvarse de una bancarrota económica que ella misma ha provocado, no ha encontrado mejor recurso que vender bases coloniales a una Norteamérica nacida precisamente de una rebelión anticolonial, y vender esclavos de guerra al mismo país que hace cien años hizo una guerra gloriosa para terminar con la esclavitud. Pero, afortunadamente, la Falange no es España. El pueblo español, desde Fuentovejuna hasta El Ebro, desde la Puerta del Sol hasta Gerona y Zaragoza, desde el Dos de Mayo hasta el 18 de julio, tiene alma de protagonista, no de comparsa. Se da entero si quiere, pero no se vende».

El dramaturgo Jacinto Grau, expuso en su discurso, que «Urge como nunca nutrir un gran frente único para salvar nuestra patria y favorecer con un general y entusiasta

tico esfuerzo, los más altos y primordiales intereses de una humanidad destinada, quieran o no los pesimistas a ultranza, a alcanzar un día las más altas cimas de relumbro y avance social».

En su intervención, el general Martínez Monje, aludiendo a su presencia en dicho acto, dijo que «Cuando se trata de defender la independencia nacional, no podía faltar yo, como militar leal para exclamar: ¡Presente!».

En la carta del Doctor Giral, entre otras cosas, manifestó, «Defendemos primordialmente la independencia y la libertad de España... Precisamos aunar los esfuerzos de todos porque a todos alcanza la vergüenza y la angustia, la ofensa y el oprobio. Libertad, Paz, Unidad: he aquí nuestros postulados. ¡A trabajar por ellos con el corazón en alto, henchido de entusiasmo y de fe! ¡Por nuestra querida España!».

También el general don Vicente Rojo, expuso en su carta de adhesión, «Unámonos en un frente nacional de hierro, en el mismo frente nacional que constituyeron espontáneamente los españoles el 2 de Mayo. Es un movimiento de unión que ya está en marcha, que se extiende a sectores cada vez más amplios, a medida que el cinismo del opresor y del invasor se hace más patente».

El gran poeta español, Rafael Alberti, pronunció un discurso, sobre la «Lealtad de la poesía española en la lucha por la independencia patria».

En un ambiente de gran entusiasmo, la Conferencia aprobó diversas e importantes resoluciones, condenando la venta de España y de la sangre de sus hijos a las fuerzas norteamericanas de la guerra; se pronunció a favor de la más amplia unión de todos los españoles amantes de la libertad y la soberanía nacional; afirmó su decisión de continuar trabajando por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias y por la proscripción de las armas de exterminio atómico y bacteriológico, acordó exhortar a todos a trabajar por la libertad de los presos antifranquistas y se pronunció a favor de una encuesta internacional que investigue en España las causas de la detención y el trato que reciben en las prisiones franquistas.

Para nuestro pueblo, para la lucha que sostenemos los partidarios de la paz, esta Conferencia, como el Congreso Español por la paz que tuvo lugar meses atrás en México, constituyen una gran ayuda que nos alienta y estimula a proseguir e intensificar la movilización por la paz y por la independencia nacional, en el esfuerzo por la más amplia unidad de todos los antifranquistas para salvar España de la terrible catástrofe que la amenaza.

EL PUEBLO COREANO TRIUNFARA

El 25 de junio, se cumplió el segundo aniversario de la criminal agresión del imperialismo yanqui contra el pueblo coreano. El balance de estos dos años de guerra pone en evidencia el fracaso vergonzoso que han sufrido los gangsters americanos. Pequeños que concentraron en Corea sus principales tropas y enorme cantidad de aviación y de marina; pese a que han invertido más de 9 mil millones de dólares en esta guerra y pese a la ayuda de 18 países satélites de Estados Unidos, los yanquis han tenido, en los 17 primeros meses de guerra, 79.000 bajas, entre muertos, heridos y prisioneros; han perdido 110 barcos de guerra, 2.094 tanques, más de 7.500 cañones, 0.000 vehículos y cerca de 2.000 aviones. El mito de la omnipotencia de Estados Unidos se ha derrumbado estrepitosamente. El templo de Corea demuestra que un pueblo, que lucha por la causa sagrada de su independencia nacional, es invencible. Los imperialistas yanquis se han desmoronado ante el mundo entero como campañas dispuestas a cometer los más horribles crímenes para incrementar los beneficios de los plutócratas de Wall Street, beneficios basados en la sangre de millones de seres. Los crímenes de los hitlerianos han sido superados por los que han perpetrado los imperialistas yanquis en Corea. Más de 60.000 niños coreanos han sido masacrados. Los asesinatos de prisioneros se cuentan por decenas de millares. El nombre del campo de concentración de Maidanek, Auschwitz y Buchenwald, en una sola provincia, la de Sinchón, en menos de dos meses de ocupación americana, fueron asesinadas 35.383 personas, entre las cuales 16.234 mujeres. Los yanquis han recurrido a métodos de exterminio, en masa

que sublevar la conciencia de todo ser humano, como el napalm, los gases y las armas bacteriológicas. En el mundo entero, se levanta la voz potente de los pueblos, exigiendo que se ponga término al empleo de las armas bacteriológicas y demás crímenes americanos, reclamando un castigo severo para los criminales de guerra de Estados Unidos.

Con su heroica resistencia, el pueblo coreano ha levantado un potente valladar frente a los designios yanquis de precipitar a la humanidad en una nueva hecatombe. El heroico Kim Ir Sen, presidente de la República Popular de Corea, ha dicho: «Estamos orgullosos de que nuestro pueblo, al hacer frente valientemente al ataque de los agresores americanos, haya aportado una seria contribución a la lucha por impedir una tercera guerra mundial. Gracias a la firmeza de nuestro pueblo, los Estados Unidos no han logrado hacer de Corea una base estratégica de agresión contra la República Popular China y la Unión Soviética, lo que no puede dejar de tener repercusiones sobre las posiciones de los imperialistas».

Al lado del pueblo coreano, en su defensa gloriosa de la independencia y de la libertad, está todo el campo mundial de la paz, encabezado por la gran Unión Soviética. El pueblo chino ha enviado para ayudar a Corea sus heroicos voluntarios, que combaten codo con codo con el valiente ejército coreano. La Unión Soviética, prosiguiendo su inalterable política de paz, ha hecho repetidas propuestas que, de haber sido aceptadas, hubiesen permitido hacer ya mucho tiempo poner término a la guerra de Corea. Hace ya más de un año, presionado por la opinión pública mundial, los americanos se vieron obligados a aceptar la propuesta de la U.R.S.S. de que se iniciasen negociaciones

en Berlín una importante sesión extraordinaria del Consejo Mundial de la Paz, para discutir problemas de gran importancia para la causa de la paz mundial. El orden del día estaba basado en la solución pacífica del problema alemán y japonés, el restablecimiento de la paz en Corea sobre la prohibición de las armas de exterminio masivo y sobre la conclusión de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, y la convocación de un nuevo Congreso Mundial de la Paz.

Más de trescientos representantes de la mayoría de los países de todo el mundo han acudido a esa sesión extraordinaria.

Entre las importantes resoluciones aprobadas, figura el siguiente LLAMAMIENTO PARA LA PREPARACION DEL CONGRESO DE LOS PUEBLOS POR LA PAZ:

«La guerra que se prolonga en Corea, la utilización de las armas de exterminio, el renacimiento del militarismo alemán y japonés, los métodos de violencia contra la independencia de las naciones despiertan la inquietud de todos los hombres, incluso de aquellos que hasta aquí no habían sentido el peligro de la guerra».

Los pueblos de numerosos países toman conciencia del peligro de verse arrastrados por etapas sucesivas a una guerra general, independientemente de su voluntad. Centenares de millones de hombres y de mujeres han exigido la prohibición de las armas de destrucción en masa, la reducción rigurosamente controlada de todos los armamentos y un Pacto de Paz.

En los Parlamentos, en los sindicatos, en las organizaciones políticas, sociales y religiosas, se desarrollan nuevas corrientes de opinión favorables a la salvaguarda de la paz; la colaboración de todas estas fuerzas es posible, es necesaria para cambiar el curso de los acontecimientos y asegurar la paz.

El 5 de diciembre de 1952, se abrió en Viena el Congreso de los Pueblos por la Paz, una consulta popular de una amplitud excepcional que asegurará su preparación en todos los países.

Hombres y mujeres de todas las opiniones, de todas las creencias, celebrad reuniones, discutid, buscad soluciones, designad vuestros representantes a esa gran asamblea.

Vuestra voluntad de paz tiene que expresarse. El Congreso de los Pueblos por la Paz reunirá, sobre la base de objetivos definidos en común, a los hombres de todas tendencias, a las agrupaciones o asociaciones de todo género que quieren el desarme, la seguridad y la independencia nacional, la libertad de escoger su modo de vida y el alivio de la situación internacional.

El Congreso de los Pueblos por la Paz reunirá a todos los que quieren hacer prevalecer el espíritu de negociación sobre las soluciones de fuerza.

La Paz puede ser salvada. La Paz debe ser salvada.

Mundo Obrero, en su próximo número dará una amplia información de las otras resoluciones de esta importante sesión del Consejo Mundial de la Paz.

Los criminales y provocativos bombardeos yanquis en la zona fronteriza del Yalu constituyen un testimonio alarmante de que quieren extender la guerra a China, de que tienen prisa en lanzar al mundo a una tercera guerra. La realización de estos planes canibalescos puede ser impedida por la unidad y la lucha de los pueblos. Partidos de los países de la tierra, cientos de millones de hombres exigen el fin de la agresión imperialista contra Corea. La causa del pueblo coreano está estrechamente ligada a la causa de la paz. El pueblo coreano vencerá.

La clase obrera y todo el pueblo están al lado del valiente pueblo coreano en su heroico combate por la defensa de su independencia y por la causa de la paz. Cada día son más fervientes los sentimientos de admiración y solidaridad de las masas populares de nuestro país hacia el pueblo coreano.

COMO VIVEN LOS TRABAJADORES EN LA UNION SOVIETICA

Impedir que el pueblo español conozca la verdad sobre la Unión Soviética, es una obsesión que quita el sueño a los jefes franquistas. No hay más que ver sus periódicos, con páginas enteras dedicadas a insultar y calumniar a la U.R.S.S. No es difícil adivinar por qué los negreros yanquis y todos sus lacayos —cualquiera que sea la librea que vistan, socialista de derecha, titista, franquista, vaticanista, etc.— concentran sus mayores esfuerzos en falsificar con el cinismo más descarado la realidad sobre las condiciones de vida que disfrutan los trabajadores en la U.R.S.S. Tienen la ilusión de impedir el que los obreros consigan percatarse de que, mientras en todos los países capitalistas las condiciones de vida de los trabajadores son cada día más calamitosas, en la U.R.S.S., gracias a la existencia del régimen socialista soviético, los trabajadores tienen todas sus necesidades materiales y culturales satisfechas, viven felices gozando de una verdadera libertad, y su nivel de vida se eleva de modo permanente. ¡Vana ilusión la del que quiere tapar con un dedo el resplandor del sol! La verdad sobre la Unión Soviética irrumpe en el mundo entero, pese a los desesperados esfuerzos que los provocadores de guerra yanquis y sus agentes dedican a la propaganda antisoviética.

En la Unión Soviética, la tierra, las fábricas, las minas, los transportes, etc. son propiedad del Estado. Esto significa, en las condiciones del socialismo, que son patrimonio de todo el pueblo.

«Si en el régimen capitalista —ha escrito el camarada Stalin— el obrero considera la fábrica como la propiedad de otro, como una propiedad que le es extraña e incluso como una cárcel, en el régimen soviético no considera ya la fábrica como una cárcel, sino como una cosa que le es propia y querida, y al desarrollo y mejoramiento de la cual tiene un interés vital».

Aparece así, entre el trabajador y la fábrica, una relación nueva, socialista, que ha sido y es la fuerza que impulsa el desarrollo impetuoso de la industria soviética. Entre 1917 y 1940, pese a más de tres años de guerra contra los guardias blancos y contra la intervención de los imperialistas ingleses, americanos, franceses, alemanes, y japoneses, la producción industrial en la U.R.S.S. aumentó unas doce veces. Durante la segunda guerra mundial, los invasores hitlerianos devastaron 1.710 ciudades, 70.000 pueblos, 31.850 empresas industriales, 65.000 kilómetros de vías férreas, etc. Sin embargo, en 1951, la producción industrial de la U.R.S.S. era el doble de la de 1940, es decir 24 veces la de antes de la revolución.

En las condiciones del capitalismo, un aumento de la producción significa mayores beneficios para los capitalistas, y una mayor explotación del obrero. En la U.R.S.S., al no haber explotadores de ningún género, el aumento de la producción se traduce en una mayor abundancia de bienes a disposición de los trabajadores.

Por eso, el salario del obrero soviético, no sólo es cuantitativamente superior, sino que no tiene nada de común con el salario del obrero en un país capitalista. El salario que paga el explotador capitalista solamente sirve para conservar las fuerzas de trabajo del obrero, para que éste pueda seguir siendo explotado. El salario del obrero soviético es la parte que le corresponde, para sus fines personales e individuales, y según el trabajo que ha realizado, de la producción total de la economía soviética; al aumentar la producción, aumenta la parte que corresponde a cada trabajador.

En los países capitalistas, la parte del león de la renta nacional se la llevan los grandes explotadores. Por ejemplo, en Francia, la parte de la renta nacional que ha correspondido a los trabajadores ha descendido, del 45 por 100 en 1938, al 34 por 100 en 1949. En nuestro país, es aún infinitamente menor y los hambreadores franquistas ni siquiera se atreven a publicar cifra alguna a este respecto.

En la U.R.S.S., la distribución de la renta nacional, «no se efectúa —ha dicho el camarada Stalin— en interés del enriquecimiento de las clases explotadoras y de su numerosa servidumbre de parásitos, sino en interés de una elevación sistemática de la situación material de los obreros y de los campesinos y de la ampliación de la producción socialista en la ciudad y en el campo». En 1951, los trabajadores soviéticos recibieron el 75 por 100 de la renta nacional

para la satisfacción de sus necesidades personales, materiales y culturales. El resto sirvió para la ampliación de la producción y para otras tareas de interés nacional y público.

Las cifras siguientes dan idea de la constante elevación del nivel de vida de los trabajadores de la U.R.S.S. En 1950, a pesar de las terribles destrucciones de la guerra, su nivel de vida era ya muy superior al de 1940. Prueba de ello que compraron, en relación con 1940, un 38 por 100 más de carne; 51 por 100 más de pescado; 59 por 100 más de mantequilla; 67 por 100 más de aceite; 39 por 100 más de calzado; 47 por 100 más de tejidos; 6 veces más aparatos de radio; 3 veces más bicicletas y máquinas de coser; 16 veces más motocicletas, etc., etc.

En 1951, nueva elevación del nivel de vida. Los trabajadores soviéticos compraron, en relación con 1950, un 32 por 100 más de carne; 14 por 100 más de pescado; 10 por 100 más de mantequilla; 18 por 100 más de tejidos de algodón; 11 por 100 más de calzado; 50 por 100 más de muebles; 26 por 100 más de aparatos de radio; 29 por 100 más de máquinas de coser; 86 por 100 más de bicicletas, etc., etc.

Durante el primer trimestre de 1952, los trabajadores de la U.R.S.S. compraron, en relación con el primer trimestre de 1951, un 24 por 100 más de pescado; 10 por 100 más de mantequilla y aceite; 43 por 100 más de leche; 32 por 100 más de queso; 3 veces más bicicletas; 36 por 100 más de máquinas de coser, etc., etc.

En poco más de 4 años (diciembre de 1947 al 1º de abril de 1952) ha habido en la U.R.S.S. 5 bajas de precios. La carne cuesta hoy el 45,4 por 100 de lo que costaba en 1948; la mantequilla el 45,4 por 100; el pan, el 47 por 100; el queso, el 46 por 100; las pastas, el 48,7 por 100; las conservas, el 45,8 por 100; los pastales, el 59,3 por 100.

La baja de precios, ha dicho el camarada Stalin, «contribuye a incrementar las necesidades de la población, aumenta la capacidad del mercado interior, tanto urbano como rural, y crea así una fuente en perpetuo crecimiento, indispensable al desarrollo continuo de la industria».

El salario medio de un obrero soviético es hoy alrededor de 2.000 rublos al mes; hay millones de especialistas que ganan 4.000, 5.000 rublos y más. Una familia con dos hijos gasta en alimentación, comiendo carne en abundancia todos los días, y desde luego mantequilla y toda clase de manjares reservados a los ricos en los países capitalistas, de 25 a 35 rublos al día, es decir unos 900 mensuales.

¿Cuál es la situación en orden a la vivienda? Durante la segunda guerra mundial, los invasores nazis destruyeron unos 6 millones de viviendas. De 1949 a 1951, se ha construido en la U.R.S.S. 127 millones de metros cuadrados de viviendas en las ciudades (esta cifra incluye exclusivamente la superficie de habitaciones, con exclusión de cocinas, cuartos de baño, pasillos, etc.) y 3.100.000 viviendas en el campo. Es decir —calculando 10 metros cuadrados por persona en la ciudad y 4 personas por casa de campo— las viviendas construidas en 6 años permiten alojar más de 25 millones de personas, muy cerca de la población total de España. El alquiler en la U.R.S.S. no es superior al 5 por 100 del salario. Como no hay caseros que se lucran robando y explotando a los inquilinos, el alquiler está destinado a los gastos de conservación, reparaciones y administración de la casa.

Además del salario, el trabajador recibe del Estado soviético una remuneración suplementaria que equivale, por lo menos, a un 33 por 100 de su salario en metálico. Examinemos el presupuesto de la U.R.S.S. de 1952: los impuestos totales que pagan los ciudadanos soviéticos suman 47.400 millones de rublos. Las atenciones culturales, sanitarias y sociales que los ciudadanos de la U.R.S.S. reciben del Estado soviético suman 124.800 millones de rublos, cifra que supera la invertida en gastos militares y que representa el 26,2 por 100 del total del presupuesto de la U.R.S.S.

La enseñanza es gratuita. Los estudiantes reciben un estipendio que equivale a un salario para vivir independiente y holgadamente durante sus estudios. En 1951, 57 millones de personas han asistido a los establecimientos de enseñanza de diversos grados. La U.R.S.S. es el país donde todo el mundo estudia. La tirada total de libros en este año alcanzará los mil millones de ejemplares.

La medicina y todos los cuidados sanitarios son gratuitos en la U.R.S.S. El Estado costea la totalidad de los seguros sociales y no se deduce a los obreros ni un céntimo de su salario. El obrero enfermo sigue percibiendo su salario íntegro.

Al comparar la situación de los trabajadores en los países capitalistas y en la U.R.S.S., no puede uno limitarse a la conclusión de que éstos viven mejor, infinitamente mejor que aquéllos. No se trata simplemente de una diferencia cuantitativa, sino de una diferencia cualitativa.

«El último de los ciudadanos soviéticos —ha dicho el camarada Stalin— libre de las cadenas del capital, se halla a una altura mucho mayor que cualquier chupatintas extranjero de elevada posición, que lleva sobre sus hombros el yugo de la esclavitud capitalista».

En el período actual de transición del socialismo al comunismo, el trabajo físicamente pesado está siendo sustituido por las máquinas. La diferencia entre el trabajo manual y el trabajo intelectual está desapareciendo.

En las minas soviéticas, el picado, la carga de las vagonetas, el transporte del carbón hasta la superficie; su carga en los vagones de ferrocarril, son realizadas mecánicamente. La máquina inventada por el ingeniero Makarov, pica, despedaza, carga sobre una cinta transportadora toneladas de carbón en el plazo de una hora. No está lejano el día en que los mineros soviéticos no tengan necesidad de bajar a la mina más que para controlar el funcionamiento de complejos sistemas de máquinas que extraerán el carbón automáticamente.

En la construcción, paralelamente a la mecanización de la carga y descarga, de la preparación en fábricas de las partes principales del edificio. En muchos sitios la preparación del hormigón está mecanizada ya el 100 por 100.

En el puerto de Odessa, que estaba totalmente destruido al terminar la guerra, hoy, el 96,5 por 100 de los trabajos de carga y descarga se efectúan mecánicamente. Además de grúas de diversos tipos, hay basas de granos, que, manejadas por dos hombres, realizan en 5 o 6 horas el trabajo de 40 cargadores durante 240 horas.

¿Qué les ocurre a los cargadores de muelle? Es evidente que, en cualquier país capitalista, un tal desarrollo de la técnica provocaría una terrible extensión del paro. En la U.R.S.S. el paro es totalmente conocido. Porque a medida que los trabajos son sustituidos por máquinas, la industria soviética, en constante ampliación, necesita de cientos de miles de nuevos especialistas y técnicos. Sigamos con el ejemplo de los cargadores de Odessa: durante los últimos 4 años, el número de obreros empleados en el transbordo de mercancías ha quedado reducido al 10 por 100. El 90 por 100 restantes han seguido cursos de formación profesional, adquiriendo una nueva especialidad, como conductores de locomotoras eléctricas, mecánicos de grúas, torneros, ajustadores, etc. Durante sus estudios, han continuado percibiendo su salario íntegro.

En los países capitalistas, la mecanización provoca un incremento pavoroso de accidentes de trabajo. En la U.R.S.S., la técnica más moderna es utilizada para proteger a los obreros. En ciertas laminadoras, por ejemplo, una célula fotoeléctrica realiza instantánea y automáticamente la alarma cuando el obrero pone la mano en sitio peligroso.

En la introducción de los nuevos procedimientos técnicos, los obreros toman parte activísima, al lado de los hombres de ciencia. En 1949, 450.000 inventos e invenciones fueron puestos en práctica. En 1950, 600.000. En 1951, 700.000.

El formidable desarrollo de la producción industrial y agrícola en la U.R.S.S. crea tal abundancia que se podrá aplicar el principio: «a cada uno según sus necesidades».

Mientras el pútrido mundo del capitalismo rebaja a los trabajadores a las condiciones de vida más infernales, en la U.R.S.S. forja el nuevo hombre, el hombre del comunismo.

La marcha triunfal de la Unión Soviética hacia el comunismo ilumina a toda la humanidad, estimulando a los trabajadores pañoles a intensificar su lucha por sacar el yugo del franquismo y por reconquistar la democracia, que es la ruta que conduce al socialismo y al comunismo.